



## QUÉ IMPLICA EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL

Ma. Del Carmen Salazar Piñón

Facultad de Ciencias Naturales, Licenciatura en Nutrición

### Introducción.

Desde hace algunos años ya, poco menos de un siglo, desde que José Vasconcelos con el proyecto de alfabetización para el desarrollo del país establece un modelo educativo único para los habitantes del territorio mexicano, asumiendo que un modelo unificador desde donde se otorgue una única identidad –en este caso como mexicanos- ha de promover mejoras en la calidad de vida y olvidando las particularidades de cada etnia, de cada sociedad y con mayor razón la de cada individuo (Quezada, 2017).

Desde entonces, el sistema educativo se ha estandarizado en forma, técnicas, usos e información que los habitantes hemos de aprender y asumir como verdaderos y funcionales. De tal manera que para poder ser parte del progreso nacional, tenemos que asumir una única forma de aprender, olvidando nuestra particularidad y por supuesto sin importar las situaciones que viva cada uno de los estudiantes.

Ese sistema tradicionalista se ha enfocado en “el aprendizaje” del alumnado, entendiendo como tal el hecho de que el estudiante sea capaz de replicar la información que se le ha dado en la institución, sin importar si su situación emocional, física, ideológica, social, económica e incluso espiritual pueda interferir en su adaptación y aprendizaje para que le sea posible terminar exitosamente con una profesión u oficio gracias al cual pueda satisfacer sus necesidades y las de su familia.

Frente a los indicadores cada vez más alarmantes de abandono escolar, fracaso académico, repetición, rezago, bajos índices de titulación, etc. y los altos costos que esto ocasiona en las universidades, se reclama la atención necesaria para que se introduzcan medidas oportunas que hagan disminuir el efecto de los factores que interfieren en el desarrollo académico del alumnado favoreciendo su



permanencia, egreso y titulación (Álvarez, 2006). Actualmente la educación implica dejar de lado el modelo tradicional de enseñanza

centrada en el docente para centrarnos en el aprendizaje, es decir, un modelo enfocado en el alumno. Y esto no es tarea fácil.

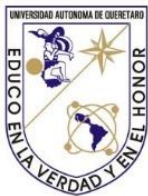
### **Para qué la tutoría?**

En el 2000 la ANUIES emitió la propuesta para la implantación de Programas Institucionales de Tutoría, con la que se trató de dar forma a un proceso que guiara a las instituciones de educación superior en un ejercicio de la docencia, que se realiza fuera del aula y es apoyado en un conjunto de estrategias, destinadas a acompañar a los estudiantes, a fin de mejorar su desempeño y promover su formación integral (ANUIES, 2001). Entendiendo como **FORMACIÓN INTEGRAL**, de acuerdo a Torres y Duque (2004) al proceso mediante el cual “el estudiante aprende a conocerse a sí mismo y al mundo que le rodea, a transformar ese mundo y lograr su propia autoformación en las diferentes esferas y contextos de actuación manifestada en una adecuada coherencia entre sentir, pensar y actuar”.

La tutoría, al insertarse como un complemento de la función docente, hace posible un encuentro y comunicación entre el docente y el estudiante, desde donde se ha de complementar la actividad educativa promoviendo en el alumno el autoconocimiento para un efectivo desarrollo de habilidades y capacidades. Desde la tutoría, de manera inmediata al tener un enfoque preventivo y con la atención adecuada disminuye las deserciones e incrementa la eficiencia terminal del estudiantado.

Se provee el espacio necesario para el acercamiento entre dos personas con la finalidad de guiar, acompañar, apoyar, orientar, etc. a uno de ellos pero en donde los dos aprenden y crecen. Teniendo como resultado final a un profesionalista completo, reflexivo, analítico, creativo, propositivo, capaz de hacerse cargo de sí mismo y por ende contribuir con mejoras para su sociedad.

Para cubrir esta necesidad orientadora, menciona Ángel Sáez que es preciso potenciar la figura del tutor en todas las etapas y modalidades educativas.



Además de que la acción tutorial debe ser continua y ofertarse al alumno a lo largo de todo su proceso educativo.

Este tipo de acción debe:

- a) Atender a las peculiaridades de cada individuo.
- b) Tener presente que la orientación es una actividad de equipo: docentes, alumnos, padres, administrativos, comunidad, grupo, amigos.
- c) Desarrollar habilidades y estrategias de aprendizaje.
- d) No crear lazos de dependencias, hacia personas o instituciones pues el objetivo último debe ser la propia autoorientación y hacia la propia toma de decisiones responsables en el campo educativo en las alternativas que el desarrollo social y profesional le plantee.

Por lo tanto, la tutoría está sujeta a una adecuada planificación y organización, la cuestión que surge de esto es ¿CÓMO HACERLO ADECUADAMENTE?, pues cada institución educativa enfrenta sus propias particularidades, ya que cada una atiende a estudiantes provenientes de diferentes entornos.

La tutoría es por lo tanto, todo un reto indispensable para el nuevo sistema educativo si es que aspiramos a tener profesionistas capaces de enfrentar los nuevos retos sociales.

### ¿Qué es la TUTORÍA?

La tutoría se constituye pues, como una acción pedagógica que favorece el proceso educativo de manera integral, ayuda a definir el camino que recorre una persona a lo largo de su vida escolar, en el que asimila experiencias e integra conocimientos. Orientada a **potenciar sus capacidades** a lo largo de su estancia en una Institución (PIT, UAQ, 2003).

En el ámbito institucional, la Secretaría de Desarrollo Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro define a la Tutoría como el acompañamiento y apoyo docente con carácter individual y en algunas ocasiones grupal, cuyo objetivo consiste en **ACOMPañAR** a los alumnos en su trayectoria escolar, desde su



ingreso a la Facultad para identificar oportunamente factores que propicien el riesgo de deserción, rezago y reprobación, *facilitar su adaptación* a la Universidad, *favoreciendo el aprendizaje* y el rendimiento académico, la orientación curricular y la orientación profesional.

## ¿Cómo ACOMPAÑAR?

El Programa Institucional de Tutorías, U.A.Q., se encuentra enmarcado dentro de la filosofía humanista, que pone de manifiesto el interés en ayudar a las personas a comprenderse a sí mismas y a desarrollar sus metas plenamente, basado en la construcción de conocimientos y centrado en el aprendizaje que muestre además un enfoque tanto multidisciplinario como interdisciplinario, esquemas operativos, flexibles y compromiso social (UAQ, 2004).

El Humanismo es una corriente filosófica que toma auge en el Renacimiento, en donde se descubre al hombre en todas sus dimensiones: su anatomía desde el punto de vista científico y al cuerpo humano como interés estético. El interés primordial del conocimiento era el hombre y todas sus actividades (<https://historiaybiografias.com/humanismo0/>, 2019).

Lo que principalmente caracteriza a esta corriente es que el hombre adquiere conciencia de su valor, de su propio “yo”.

Morín (1999) desarrolla varios aspectos a considerar en la relación con el otro, menciona que es indispensable abordar cuestiones filosóficas y más que humanas para derribar barreras tradicionales entre las disciplinas. Propone aspectos centrales que al volverse nuestra materia de reflexión, efectivamente puede abrirnos las puertas al saber, aunque no de manera exhaustiva, rescato lo que desde mi muy marcado subjetivismo considero pertinente:

### **1.-LAS CEGUERAS DEL CONOCIMIENTO: El error y la ilusión.**

Se aborda desde este aspecto el riesgo que corremos al educar desde la ilusión que genera un conocimiento socialmente avalado y que asumimos por verdadero, cerrando con ello las puertas a la posibilidad de cuestionarlo y poder, en todo caso, acceder a un conocimiento verdadero: problema de origen paradigmático.



Es necesario entonces, partir de saber que todo conocimiento surge de estructuras mentales totalmente relativas al estar condicionados por intereses particulares así como las circunstancias sociales, psicológicas, emocionales, culturales, etc. que rodean al sujeto que las produce. Incluso el mismo proceso racional sigue caminos diferentes en la mente de cada persona, por lo que no puede ser considerado como absoluto, resultando por tanto falible. Es así como el “razonamiento lógico” pues no resulta lógico para todos, mucho menos si se pertenece a contextos diferentes.

## 2. HAY PRINCIPIOS PARA UN CONOCIMIENTO PERTINENTE

Se plantea que para lograr la pertinencia del conocimiento hay que considerar:

a) Que el conocimiento al que se aspira debe tener **pertinencia** en cuanto al contexto, pues desde ahí surge su sentido y funcionalidad. Su **globalidad**, desde donde se aborde una generalidad sin dejar de lado la relación que tiene con sus partes: sociedad-individuos, persona-células, etc. La **multidimensionalidad**, que hace referencia a que todo objeto es el resultado o la manifestación de la conjunción de múltiples aspectos que lo afectan y definen y finalmente su **complejidad**, ya que todo objeto es el entramado de sus partes y por tanto interdependientes.

b) Somos poseedores de una inteligencia global que se ha fragmentado, olvidándonos de abordar los objetos del conocimiento desde toda su complejidad y limitándonos sólo a sus fracciones. Por lo que es necesario retomarla y acercarnos nuevamente al conocimiento desde su globalidad, contexto y complejidad.

b) Retomar la globalidad. Históricamente en el afán de conocer y acercarnos más a las entrañas del objeto por conocer, se desarrolló una práctica de análisis reduccionista y cuantificable de la que ha sido sumamente complicado salir, principal causa de la incapacidad para retomar conocimiento global y donde se pierden elementos esenciales como todo lo cualificable: emociones o pensamiento por ejemplo.



No debemos subordinarnos a las inteligencias artificiales desde donde surge una pseudo-racionalidad, demarcada por cuantificaciones y procesos fríos que no tienen mucho que ver con la esencia humana y han atrofiado, como lo menciona Morín, la comprensión, la reflexión y la visión a largo plazo.

### **3.- SOBRE LA CONDICIÓN HUMANA**

Para acercarnos más al conocimiento es necesario regresar a los orígenes de lo que motiva el conocer: ¿quiénes somos?, ¿qué hacemos aquí? ¿hacia dónde vamos?. Cuestiones que han dado lugar al discernimiento de aspectos naturales, biológicos, físicos, etc., de los que se desprende el rol del hombre en este mundo y a través de los cuáles **nos** podemos explicar.

La condición humana se desprende de la conjunción de dos principios, uno biofísico y uno bio-psico-social, interdependiente que generan al binomio animal-hombre.

Define al hombre como un ser plenamente biológico pero la evolución lo ha dotado de la reflexión que le ha permitido hacer construcciones mentales sobre él mismo y todo lo que le rodea, surgiendo con ello eso llamado cultura, constituida por un conjunto de saberes generados desde la sociedad y perpetuados por ella y para ella (saber hacer, reglas, valores, creencias, etc.).

Sin embargo esa reflexión no sería capaz de producir ideas si no fuera retroalimentada con otros seres de la misma condición, es cuando el hombre triangula con la especie (su origen natural) y la sociedad, pues no es posible abordar su humanidad sin abordarlo desde la capacidad-necesidad de socializar, origen de su identidad (o identificación).

### **4.- HAY UNA IDENTIDAD TERRENAL QUE HAY QUE ENSEÑAR**

Nos reconocemos en otros, pero nos afanamos en diferenciarnos, resultando esto en conflictos y luchas que nos distraen y hacen que olvidemos de donde somos y en donde estamos.



El siglo XXI plantea que usemos la mente y la creatividad para que por medio de la educación se generen contracorrientes que provoquen que el humano vuelva la vista a su mundo físico y se ocupe de él por su beneficio como humanidad, desde un enfoque no sólo físico, sino principalmente emocional, desde la misma esencia humana. Generando “conciencia de un sentido de pertenencia mutuo que nos ligue a nuestra *Tierra* considerada como primera y última *Patria*” en su noción de una idea común que genera una relación de afiliación y en la que se a prenda a estar.

### **5.- ENFRENTAR LAS INCERTIDUMBRES.**

En el afán de vivir con todo bajo control, la humanidad se ha convencido de que todo puede ser predecible si conocemos y seguimos los mecanismos adecuados, sin embargo la gran sorpresa siempre ha sido que el conocimiento se genera en lo inesperado.

Frente a lo anterior, Morín plantea que afortunadamente las evoluciones no son lineales, sufren desviaciones que desordenan pero encaminan a un nuevo orden. Esas son las oportunidades de avance y crecimiento, la desestructuración para generar nuevas y mejores estructuras.

Es indispensable pues, aprender a enfrentar a la incertidumbre, pues ahí está la oportunidad de avanzar y evolucionar para bien, aprender que no debemos temerle a la destrucción porque es la oportunidad para una reconstrucción, la creación de algo nuevo y de mayor funcionalidad.

### **6.-ENSEÑAR LA COMPRESIÓN**

En la actualidad la comunicación se ha extendido a pasos agigantados, pero la comprensión ha disminuido en la misma proporción y mientras que en el ámbito educativo el sistema se ha ocupado de encaminar al alumno en la comprensión de las ciencias, no hay quien lleve la atención hacia la comprensión humana. Morín plantea que es justo ahí en donde se encuentra la misión espiritual de la educación, es necesario abordarla desde dos ámbitos: desde el colectivo y desde el individual.



Se plantea además de manera muy acertada, que de hecho la incompreensión de uno mismo establece por sí misma la mayor dificultad para comprender al otro, pues si no somos capaces de conocernos, como por ejemplo los paradigmas que nos rigen y la forma en que nos rigen, no podremos entender que el otro está sometido por las mismas condiciones. Por el contrario, si nos ocupamos de acercarnos y conocernos a nosotros mismos, comprender desde donde juzgamos y actuamos, podremos comprender desde donde el otro juzga y actúa. Morín menciona que comprender implica aprender y re-aprender continuamente. Al fin y al cabo somos miembros de la misma especie terrenal.

## **7.- LA ÉTICA (simplemente, pues no creo que haya otra que no sea humana)**

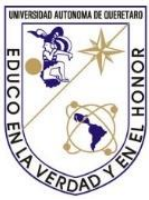
La ética va más allá de lo moral. Lo moral parte de los paradigmas sociales, mientras que la ética parte de la razón y la conciencia. Si las relaciones y la comunicación se entablan y desarrollan a partir y como un acto de razón consciente en el que tenemos presente que estamos con otro humano, igual a nosotros, que vivimos en el mismo mundo, plagado de cultura y por lo tanto de paradigmas, que al tiempo que me habla me juzga, pero que es de la misma especie y funciona biológica y psicológicamente igual (aunque es probable que socialmente no), la comprensión humana fluirá.

### **Con qué me quedo?**

Esta nueva actividad en el ámbito educativo llamada **Tutoría**, en la que se ha involucrado tanto a estudiantes como a docentes, ha resultado ser toda una nueva aventura para ambas partes. Una aventura de la cual pocos saben cómo es que fueron a parar ahí y muchos vamos en busca de un tesoro prometido que no sabemos si vamos a alcanzar o no.

Ese tesoro prometido es nuestro aporte a la formación de profesionistas integrales, capaces de resolver problemas sociales con su creatividad y solvencia analítica. Sin embargo implica avanzar en ocasiones contra mareas que no nos dejan ver ni cómo salir del atolladero, ni hacia dónde vamos. Esa marea es la falta de formación del docente en el ámbito tutorial (un mapa), tiempo con el que no contamos para





darle el tiempo suficiente a la actividad (recursos) y el desinterés de los alumnos (montañas que sortear).

Se ha avanzado ya en algunos ámbitos, pero a pesar de ello las cosas aun no quedan claras. Cada quien tiene su visión de lo que se debe hacer y de cómo se debe hacer, lo que da como consecuencia la incertidumbre.

El alumno otorga alto valor al hecho de que el tutor le brinde un ambiente de confianza, en donde puedan tratarse de igual a igual mientras se le dé prioridad a sus necesidades. Además de que el tutor le ayude a resolver problemas de índole emocional más que didáctico, sin demeritar las herramientas que el tutor pueda aportarle para mejorar su aprendizaje en aula.

Definitivamente el tutor debe ser un profesor con capacidades integrales que le permitan abordar al alumno tanto como estudiante como amigo y persona.

La tutoría a su vez se define como un acompañamiento en donde se prioriza el proceso de aprendizaje más que el de enseñanza.

Por otra parte, es necesario entonces definir al **Tutor** como una figura académica fundamental en el proceso formativo, gracias al conocimiento individual que tiene del educando.

Ha de desarrollar tres cometidos básicos:

- a) Orienta y asesora al alumno en la elaboración de su plan de trabajo personal durante su estancia en la institución educativa a la que pertenece. Ayudándolo en el desarrollo de sus capacidades intelectuales y de investigación a lo largo de todo el proceso formativo.
- b) Ejerce una acción docente, transmitiendo conocimientos, estrategias para abordar problemas, enseñar procedimientos, criterios y métodos, favoreciendo el desarrollo de actitudes y valores necesarios para el trabajo académico.
- c) Socializa al alumno y/o lo integra al grupo de investigación y a los medios académicos, conduce al educando a trabajar con otros tutores organizado



en una red tutorial, lo prepara para el trabajo en equipo y la vida académica y profesional.

Todo ello requiere que el **Tutor** sea alguien comprensivo, flexible, amable, observador, hábil, asertivo, firme y de mentalidad abierta. Pues debe ser capaz de realizar un acompañamiento socio afectivo y cognitivo, previniendo los problemas que pueden aparecer a lo largo del mismo.

Por otro lado, la actividad tutorial parte de la premisa básica de que cada estudiante necesita de un adulto cercano que lo conozca y se preocupe personalmente por él, ayudándole a desarrollar su autonomía.

Es así que esta actividad requiere ser:

- Formativa
- Preventiva
- Permanente
- Personalizada
- Integral
- Inclusiva
- Recuperadora
- No terapéutica pero sí empática

*Ser buen tutor, es quien sabe lo que es un tutor, y desafortunadamente no todos contamos con esa guía y esa preparación. Muchos siguen en la aventura y de paso nos llevamos a los alumnos de paseo.*

Cuando el principal objetivo de la tutoría consiste en acompañar y guiar a los estudiantes para que lleguen felizmente al término de su carrera, muchos –por no saber lo que es ser tutor- los perdemos a medio camino.

La **Tutoría y ser Tutor** implica entonces que el docente tenga mínimamente el superpoder de la videncia, para ser buen observador e ir más allá de un simple contacto con el alumno en aula, poder leer al alumno no sólo desde su contexto escolar, sino que sus habilidades le permitan saber qué pasa con el estudiante más



allá de los muros escolares y más adentro de la piel para poder detectar aquello que impide su aprendizaje y ayudarlo en el diseño de un plan para ayudarlo.

Ese superpoder no se obtiene de la nada, por el simple hecho de ser asignado tutor; se requiere información, capacitación, preparación, entre otras cosas. Sólo de esa forma será posible apoyar y acompañar. Pero el mayor poder es el Deseo, el deseo de ayudar, pues ese será el motor para realizar lo demás.

### **A manera de conclusión.**

Es necesario diferencial entre la actividad tutorial y el acompañamiento, pues mientras que la primera puede desarrollarse desde el mero ámbito académico, el segundo es inherente al humanismo, ¿cómo acompañar si no es desde la concepción del otro en todas sus dimensiones?, más no todo docente está habilitado para acompañar aunque cuente con toda la información académica para orientar al estudiante.

Aunque en todo documento desarrollado en la Universidad Autónoma de Querétaro referente a la actividad tutorial en su mayor parte habla de la orientación académica para lograr la eficiencia terminal del estudiantado, hay también una continua mención al acompañamiento, sin que este término sea muy bien comprendido entre quienes ejercen la tutoría, manteniéndose entonces al margen de una mera orientación por la incapacidad de muchos para rebasar esa línea divisoria entre el alumno y el otro humano.

Es por lo tanto indispensable que todo aquél que pretenda ser tutor, debe indispensablemente ser capacitado o mínimamente informado sobre las dimensiones que comprende ese otro humano con el que día a día tratamos y que aún sin quererlo afectamos.

Para ello me quedo con lo propuesto por Edgar Morin (1999): *para conocer al otro, es indispensable primero conocerse a uno mismo*, pues si no soy capaz de comprender mis propias dimensiones ¿cómo pretender conocer las ajenas?.

**Propuesta: *Capacitación docente para el autoconocimiento.***



## **Bibliografía revisada.**

ANUIES (2001) Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior.

Álvarez, P.P. (2005-2006) La tutoría y la orientación universitaria en la nueva coyuntura de la enseñanza superior. Contextos Educativos, 8-9, 281-293.

Morin E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. Francia.

Torres, G. y Duque, M (2004) La tutoría como elemento esencial en el proceso educativo actual. El caso de la Coordinación en Ciencias Sociales y Humanidades. Ponencia presentada en el Primer Encuentro Nacional de Tutoría, Colima, México.

Quezada, C. (2017). Educación Integral, el proyecto de José Vasconcelos. Editoria labohemia in Academia, un poco de todo. Extraído de <https://culturalij.com/2017/10/26/educacion-integral-el-proyecto-de-jose-vasconcelos/>

Universidad Autónoma de Querétaro (2012). Programa Institucional de Tutorías. Querétaro.

Texto extraído de <https://historiaybiografias.com/humanismo0/>. Febrero, 2019. "Humanismo: Características, filosofía e ideas del humanismo".